

El mundo está en ebullición

China e India toman la batuta política y social, mientras que EE.UU. y su guerra arancelaria se asoma hacia una incertidumbre económica que tiene a Europa como espectadora.

Guillermo Solano Gutiérrez / CAMPUS
guillermo.solano.gutierrez@una.cr

Conflictos bélicos abiertos en diversos frentes, una guerra comercial cuyo guion cambia frenéticamente, la amenaza de una recesión y el ascenso y debilitamiento de potencias en el mapa geopolítico hacen que el mundo se encuentre en plena ebullición.

En medio de esta situación, ¿cuáles son los países que están tomando la delantera en un mundo tan agitado, ¿cuáles parecen opacarse y cuál es el papel que está teniendo Costa Rica? En distintos foros, la Universidad Nacional (UNA) ha tratado de moldear una respuesta a estas inquietudes.



El mundo se ha visto implicado en una alta incertidumbre. Las decisiones políticas y económicas abren frentes donde algunos países toman más ventajas que otros en el liderazgo global. Foto Freepik

En una conferencia de la Escuela de Sociología sobre la visión desde Euro-Asia, el historiador Enrique Zapata llamó la atención sobre el protagonismo que China e India están teniendo en ámbitos sociales y económicos. Incluso aludió a una frase que el emperador francés Napoleón Bonaparte dijera en 1816: "China es un gigante dormido. Dejadlo dormir, porque cuando despierte, el mundo se sacudirá".

Varios factores confirman esa tendencia. Uno de ellos se mide por el crecimiento en la productividad que registraron los países en el 2024. India fue la nación con un mayor auge, con un incremento del 6.5% de su producto interno bruto, por tres razones fundamentales: la expansión del sector tecnológico, un consumo interno fuerte y sus políticas en materia de inversión extranjera.

China destaca con un 5%, gracias a su programa de impulso al sector de manufactura y una mayor apetencia hacia el comercio exterior. Otros países con crecimientos relevantes también están muy alejados de Occidente: Bangladesh, Filipinas y Vietnam, con un 6%.

"Pensamos que India es un país pobre o donde la gente anda en la mendicidad, pero si nos ponemos a ver en detalle, ya desplazó a Francia como la quinta potencia económica del planeta, mientras que desde hace rato dejó atrás a Italia", describió Zapata.

Otro factor que determina el auge de estos países es el ascenso de una clase media, "y es la que gasta más dinero y mantiene la dinámica económica de un país", resaltó el experto. Las cifras le dan la razón: hasta un 53% de la población de China es de clase media (693 millones de habitantes), seguida de India con 450 millones de personas en esta condición. En América Latina el que destaca es Uruguay con un 27%.

El avance económico de los habitantes chinos e indios les permite aspirar a otras metas, entre las que resaltan la promoción del turismo. "Llegamos a Madrid y vemos anuncios en chino, maquinitas con agua caliente para hacer el té en las tiendas. En otros países de Europa también encontramos avisos en hindi, por la expansión de la actividad turística proveniente de estas naciones", relató Zapata. Solo en el 2024, cerca de 140 millones de turistas de China visitaron otras naciones. De India, se calcula que fueron 50 millones y en Rusia 40 millones.

Estados Unidos y Europa

El auge económico y social de China apunta hacia el interés de Estados Unidos de no ver amenazas en su poderío global. Y aunque Donald Trump ha utilizado los vaivenes de sus anuncios arancelarios para mostrar su influencia global, la realidad dicta otro guion: Estados Unidos es el país más endeudado del mundo (su deuda ronda los 36 billones de dólares). Al menos un 30% de ese saldo está en manos de bonos de bancos centrales extranjeros, principalmente de China y Japón. "Trump podrá decir lo que quiera, pero al final de cuentas va a tener que hablar con Xi Jinping", manifestó Zapata.

A esto se suman los fundados temores de que el mundo se encamine hacia una recesión, en vista de la incertidumbre por los aranceles, las caídas abruptas de las bolsas bursátiles durante abril y el nerviosismo que se ha despertado entre inversionistas.

La académica Viviana Santamaría, de la Escuela de Relaciones Internacionales de la UNA, manifestó, en un foro sobre las relaciones EE. UU.-Costa Rica, que el país norteamericano está expuesto a entrar en una etapa de estanflación, de seguir el decrecimiento económico calculado en 1% y un aumento en la inflación.

En cuanto a Europa, el académico Enrique Zapata fue aún más crítico. "Está más para ir y tomarnos la foto al pie de la torre Eiffel y pasear, pero hay que ser claros: Europa tiembla y se siente humillada por Donald Trump. La bella, rica e intocable Europa dejó de ser la de antes y cedió el espacio a otros".

Costa Rica y su relación con EE.UU.

Por su alta dependencia económica, Costa Rica ha optado por alinearse a Estados Unidos distintos temas. El expresidente de la República, Luis Guillermo Solís, conferencista de la actividad de la Escuela de Relaciones Internacionales, calificó como una "relación carnal" el vínculo con EE.UU., cuyo punto de quiebre fue el contrato con la empresa china *Huawei* y una eventual participación en el despliegue de redes de telecomunicaciones de quinta generación (5G).

La académica Viviana Santamaría citó, por ejemplo, que, en los últimos 15 años, el 45% de las exportaciones han tenido como destino la nación norteamericana, mientras que en ese mismo periodo hasta un 63% de la inversión extranjera directa (IED) proviene de este país. Además, Costa Rica es el principal suplidor a esta nación de varios productos como la piña, el banano, la yuca, las plantas y los follajes.

En temas de migración, Costa Rica brindó la ayuda al gobierno norteamericano para recibir hasta 200 deportados cuyas nacionalidades son de países de Asia, África y Europa. Tuvo un cambio de postura de la cancillería costarricense tras la abstención de un voto que reconocía la invasión de Rusia a Ucrania en el seno de la Organización de Naciones Unidas (ONU) y ha dado un giro hacia una posición más conservadora en temas que, en opinión de expertos, afectan los derechos de algunas minorías, situación que ha impulsado Donald Trump desde que era candidato presidencial.

A pesar de ello, Solís consideró que las alianzas ahora son relativizadas por los intereses comerciales que define Estados Unidos. "La pregunta clave es ¿qué va a pasar después? No lo sabemos, porque la clave de las relaciones hoy día es la incertidumbre y Costa Rica debe gestionar su política exterior desde nuestra autonomía relativa", agregó el exmandatario.